



'A la mera hora es entre tú y yo'

Anuncian resurgimiento de la coalición Va por México; el líder del PRD plantea desacuerdo con la forma como se negoció

MAYOLO LÓPEZ

Pasadas las 14:00 horas del miércoles, en la Fundación Colosio del PRI -Julio Verne 51, en Polanco-, Alejandro Moreno, "Alito", y Marko Cortés firmaban los convenios que amparaban el compromiso de ir en alianza para las elecciones de Gobernador en el Estado de México y Coahuila y, de facto, para las presidenciales de 2024.

Fuera de escena, el perredista Jesús Zambrano no salió en la foto porque ni foto hubo. A trompicones, con el desacuerdo manifiesto del sol azteca, resucitaba la maltrecha alianza Va por México. Y con un compromiso tácito: dar cabida a la sociedad a la hora de elegir al candidato presidencial.

Dos veces candidato a la gubernatura mexiquense, dos veces dirigente del PAN, Luis Felipe Bravo Mena celebraba más tarde el evento -casi mitin, con arengas y puños en alto- en el que Cortés, Moreno y Zambrano anunciaban los acuerdos.

Como líder blanquiazul, Bravo Mena intervino en no pocos ejercicios de alianza, aunque la mayor parte de ellos con el PRD.

"Esta alianza tiene todos los visos de que cuaje en 2024. Sobre todo porque tiene un elemento que no ha tenido ninguna otra alianza en las que yo he participado: el compromiso de abrir el proceso a la sociedad", dijo.

De las voces más respe-

tadas en Acción Nacional, el ex dirigente resaltó el carácter novedoso del acuerdo.

"Es absolutamente nuevo en el proceso. Antes nos poníamos de acuerdo en las cúpulas, entre los partidos, designábamos a nuestros candidato, y allí íbamos. Ahora hay un compromiso expreso, público, firmado, de abrirlo a la sociedad. Esta candidatura va a ser de la sociedad, acuerpada por la coalición. Y en el caso de la presidencial, con las siglas del PAN", adelantó.

-¿Y cómo se impuso ese criterio?, se le preguntó.

"A ver: no en balde la sociedad se ha manifestado, no en balde ha hecho pública su presencia y ha dado muestra de su fuerza. Estamos en presencia de un ascenso de ciudadanía que ahora los partidos recojen, algo que se había perdido", señaló Bravo Mena.

Aseguró que los partidos no le van a dar la espalda a la ciudadanía a la hora de elegir al candidato.

"El compromiso es abrir un proceso de consulta con la sociedad", apuntó.

BANDERAZO DE SALIDA

Si desde el Palacio Nacional Andrés Manuel López Obrador adelantó sin remedio la sucesión presidencial, la oposición dio ayer el banderazo de salida a la carrera hacia 2024. Con cargada y bufalada de por medio.

"Vente, Marko", le dijo un sonriente "Alito" al na-

nista, seguido de Zambrano, que a la mera hora no ocultó su malestar con lo pactado, rehusándose a aplaudir los mensajes de sus pares, para encaminarse al salón donde la oposición escenificaría su mitin de arranque.

Cada partido llevó a sus huestes al hotel donde se celebró el evento: diputados, senadores, dirigentes estatales y directivos. En un templete con tres pisos se apretujaron los tres dirigentes con sus correligionarios.

Por el PAN asomaban las figuras de dos precandidatos: los diputados Santiago Creel y Margarita Zavala; de una ex candidata presidencial, Josefina Vázquez Mota; de la senadora Kenia López, que busca la Jefatura de Gobierno de la CDMX; de quien de facto manejará el proceso capitalino, el diputado Jorge Romero; de la ex dirigente Cecilia Romero; del ex alcalde Enrique Vargas, que cedió el paso a Alejandra del Moral para el Edomex, y de Bravo Mena.

Por el PRI, la virtual candidata mexiquense, Alejandra del Moral; el diputado Rubén Moreira; el senador Manuel Añorve; el ex secretario de Hacienda, José Ángel Gurriá; la secretaria general, Carolina Viggiano; y, de la vieja guardia, pestañeando, Augusto Gómez Villanueva.

Entre los perredistas se encontraban un precandidato presidencial, el michoaca-

no Silvano Aureoles; el diputado Luis Espinoza Cházaro, la alcaldesa Sandra Cuevas, el senador Miguel Ángel Mancera, el diputado Omar Ortega, quien buscó la candidatura al Gobierno mexiquense, y el representante ante el INE, Ángel Ávila.

"México nos une. 2023-2024", se leía en la mampara, junto con los logotipos del PAN, PRI y PRD.

INCONFORMIDAD

Correspondió el primer turno de la palabra a un muy solemne Marko Cortés, quien anunció el acuerdo relativo al Estado de México y Coahuila -sin hacer mención del PRD- para que los priistas pongan sus candidatos, y el que le permitirá al PAN llevar a los suyos al Gobierno capitalino y a la Presidencia de la República, aunque sólo mencionaría al partido tricolor.

El acuerdo garantiza la posibilidad, acotó, de "participar en los procesos de selección a todos los interesados, con independencia de



que tengan o no alguna filiación partidista, garantizando así la posibilidad de que participe alguien que proceda de la sociedad civil”.

“A nuestro juicio sería un grave error estratégico que los partidos quieran asumir la potestad exclusiva de decidir y de imponer la candidatura presidencial” advirtió un notoriamente molesto Zambrano.

“Alito” prometió que el “mejor perfil” del candidato presidencial se conseguirá de “procesos democráticos y de representación”.

Tras el anuncio, Cortés y Moreno se encerraron en un salón más pequeño para festejar el acuerdo. Zambrano mascullaba su malestar.

—¿Y por qué cuando Cortés anuncia el acuerdo para el 24 sólo menciona al PRI?, se le preguntó.

—Porque él sabía, y sabe, que el PRD no comparte esa posición.

—¿Y por qué el PRD no comparte esa posición?

—Pues porque estamos nosotros en desacuerdo en que una decisión tan importante para la vida del país, como es la candidatura presidencial, la decidan solamente como un reparto de cuotas de poder las cúpulas partidistas. ¿Para qué se hacen los anuncios de esa manera el día de hoy? Nos llenamos todos la boca de la importancia de la sociedad civil, y a la hora de la hora, es “entre tú y yo lo vamos a decidir”.

Al menos para 2024, en Va por México asomó el añejo bipartidismo que marcó la vida pública no hace mucho tiempo atrás.

“Pero sí estamos en la foto” renuso Zambrano



DISPAREJOS. Mientras los líderes del PAN, Marko Cortés, y el PRI, Alejandro Moreno, celebraron el acuerdo aliancista, el perredista Jesús Zambrano (der.) se mostró inconforme.